

Publicaciones de la Real Academia de Ciencias  
Económicas y Financieras

# Problemas y perspectivas de la evaluación y contabilización del capital intelectual de la empresa

Comunicación del Académico Numerario

EXCMO. SR. Dr. D. MARIO AGUER HORTAL

en el Pleno de la Academia del 19 de abril de 2001

Barcelona 2001





EXCMO. SR. DR. D. MARIO AGUER HORTAL



Excelentísimo Señor Presidente de la Real Academia  
Excelentísimos e Ilustrísimos Señores Académicos  
Señoras y Señores

Deseo expresar, ante todo, mi satisfacción y entusiasmo al presentar por primera vez una comunicación a esta docta Corporación.

Me siento muy honrado y feliz presentando este trabajo a la Real Academia, el cual es fruto de una constante búsqueda e investigación, sobre las nuevas tecnologías de la información y la evaluación y valoración de las empresas virtuales, en la que nos hallamos inmersos.

Los tradicionales principios contables se han vuelto inoperantes como consecuencia de que, en gran medida, no recogen el valor de los activos intangibles que son los que mayoritariamente crean valor en las empresas. Tampoco las empresas disponen de criterios y tablas de valoración de su patrimonio en Capital Intelectual.

Como sea que la mayoría de las empresas se han orientado hacia la creación de activos intangibles, los cuales han ido sustituyendo a los activos físicos, nos permite aseverar que la parte no cuantificable y no contabilizable de los bienes de una empresa supera muy a menudo a la parte medible y contable.

Así, pues, hemos centrado nuestro trabajo en los problemas que acontecen en las empresas con la evaluación de los intangibles, cuyo título y desarrollo presentamos a continuación.



## Problemas y perspectivas de la evaluación y contabilización del capital intelectual de la empresa

Ha sido preciso perfilar y consolidar en los últimos treinta años, como una rama o especialidad del estudio de los recursos humanos con que cuenta la empresa, el análisis de riqueza que ésta posee en capital intelectual, concepto que enseguida trataremos de definir y robustecer haciéndonos eco de su enorme importancia dentro de la ciencia empresarial de nuestro tiempo. Esta verdad fundamental ha sido solemnizada por el Papa Juan Pablo II, al proclamar en su Encíclica *Centesimus annus*, de 1991: “Mientras que antes el factor decisivo de la producción fue la tierra y más adelante el capital..., hoy el factor decisivo es en forma creciente el hombre, es decir su conocimiento”.

Está claro que los avances de la ciencia y la tecnología, acelerados y agigantados por la Web y la cibereconomía, han ido creando unos “lag” cada vez mayores entre los bienes materiales y tangibles que forman parte del patrimonio de la empresa, el valor de mercado de ésta y su valor contable. La rigidez con que la Contabilidad clásica -respaldada por la legislación mercantil habitual- se aferra a no admitir más que activos y transacciones materiales, parece condenar sin remisión a los valores intangibles a quedar fuera de las cuentas acostumbradas. Mientras tanto, se multiplican a nuestro alrededor operaciones basadas en valores impalpables, con el resultado paradójico y contradictorio de que una Contabilidad que desea ser pragmática, realista y rigurosa se convierte muchas veces en una pura formalidad. Si lo estábamos viendo, por ejemplo, con las compraventas de compañías fabricantes de automóviles que apenas versaban más que sobre el nombre y algún “Know-how” –como ha ocurrido con Rolls Royce y Jaguar– y con las firmas

de artículos de lujo, ¿qué no diremos ahora cuando se dan transacciones millonarias por meros servicios internáuticos o cibernéticos? ¿Qué cobertura documental podremos dar según los criterios y las disposiciones legales de hoy a los cambios de valor que experimenta una empresa cuando se cambia su presidente o su cuadro directivo?

Por lo demás, hace ya cerca de medio siglo –fue en 1957– que Robert Solow publicó un memorable artículo, *Technical change and the aggregate producción function*, a través del comentario de F.M Scherer, *Inter-industry technology flows and productivity growth*, en “Review of Economics and Statistics” 1982, donde afirmaba que sólo una mínima parte (inicialmente, el 13 por ciento) del aumento de la productividad por hora de trabajo registrado en los Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX se debía a las inversiones de capital. Solow atribuyó el resto al “technical progress”, concepto deliberadamente vago. Parece evidente que la consecución de una marca, de unos procedimientos, un estilo o una imagen que aumenten el valor de una empresa depende directamente de su base humana y dentro de ella de unos activos intelectuales que es urgente definir, describir y evaluar.

Al crecer la importancia de éstos dentro del conjunto patrimonial, se ha agravado y acelerado la necesidad que se sentía ya hace unos lustros de contabilizar el capital humano de la empresa. Semejante apremio fue percibido en diversos países, según seguiremos detallando; por ejemplo, en Alemania, donde el Ministerio de Ciencia e Investigación del “Land Nordrhein-Westfalen” y la “Deutsche Forschungsgemeinschaft” apoyaron en 1974 una investigación del profesor Herbert Schmidt que dio por resultado una obra colectiva dedicada a esbozar la contabilidad del patrimonio humano de la empresa *Humanvermögensrechnung*, Berlin-Nueva York, De Gruyter, 1982, 737 págs.

“La Contabilidad abarca hasta ahora sólo de modo rudimentario e imperfecto -comienza diciendo este volumen- la cuenta de los costos que se



refieren al capital humano de la empresa. El auténtico “valor” del personal en sentido empresarial no ha podido ser cuantificado hasta ahora monetariamente. Seguimos careciendo también de un concepto sistemático o uniforme de todas las actuaciones de la empresa que influyen mediata o inmediatamente en la conservación, el aumento o la disminución de valor del capital humano que caracteriza a una empresa”.

Atenta a este capital humano, surgió en los Estados Unidos hace treinta años la “Human Resource Accounting” que maneja dos líneas, con más o menos énfasis en una u otra según los autores, que son el “Cost Accounting” y el “Value Accounting”. Si se acentúa el primer método se toman en cuenta los gastos de la empresa en la recluta, formación y perfeccionamiento del personal así como su cese llegado el caso, y en el segundo terreno se considera y mide el valor económico del personal para la empresa, tanto mirado individuo por individuo como en sus estructuras. Uno de los patriarcas de estos estudios, Lee Brummet, diferencia los costes a largo plazo y a corto plazo, indicando que los primeros deben ser capitalizados y amortizados en el tiempo previsto y los segundos han de ser mirados como costes puros y confrontados sea con los beneficios o con los ingresos. Los primeros, según él, deberían ser sentados en los libros como activo o capital y los segundos como costes atribuidos a cada función por separado. Igualmente aboga él porque la baja de un empleado por jubilación, cese, etc., sea contabilizada como pérdida, y el daño o deterioro de las facultades de un empleado o la obsolescencia de sus prestaciones deben se igualmente sentados en los libros como una pérdida según él.

Los estudiosos alemanes, por ejemplo Rainer Marr, en la obra colectiva de Schmidt ya citada, relacionan el concepto del valor de un individuo que forma parte del sistema con las milenarias nociones éticas y jurídicas que en la antigua Germania convertían a la persona miembro y riqueza de la estirpe, haciendo a ésta acreedora a una reparación en caso de daño al individuo. Queda pues muy robustecido, y hasta dramatizado, el vínculo de un emple-

ado con la empresa para la que trabaja, y así hemos visto exteriorizarlo de modo espectacular en casos sobresalientes como el de López de Arriortua y sus cambios de empresa, en el sector de las marcas automovilísticas, episodio que no fue el único y parece llamado a multiplicarse en el mundo de la Web.

La aplicación obvia e inmediata de la “Human Resource Accounting” es según Flamholtz, que la gerencia se interese profundamente por el destino, conservación, aprovechamiento, evaluación y retribución del capital humano que gobierna, y de modo muy agudo por la medición de su valor y coste, practicando mediciones tanto no monetarias como monetarias que se detallan en el capítulo de Flamholtz del indicado volumen de Schmidt.

En la misma obra Eric Flamholtz hace historia de la génesis del concepto de capital humano y su determinación indicando que arranca de la teoría general de la economía nacional y señala entre los primeros cultivadores norteamericanos al mismo Flamholtz, –autor en abril de 1971 y octubre de 1972 de sendos artículos en “The Accounting Review”, titulados *A Model for human Resource Valuation* y *Towards a Theory of human Resource Value in formal Organizations*, culminados en su libro *Human Resource Accounting*, Encino, 1974; en 1968, en la misma revista, había firmado junto con Brummet y W.C. Pyle un artículo sobre *Human Resource Management*–, y hacia la misma época a Rensis Likert y David Bowers. Añadimos que hacia 1972 trabajaban también en dicho tema Baruch Lev, a quien volveremos a citar porque continúa en dicha línea, y el también mencionado Lee Brummet. Flamholtz enumera en el indicado volumen alemán cinco métodos de contabilización del capital humano que difieren en aspectos materiales según se contemplen básicamente las aptitudes del personal, sus costes de formación, sus costes de sustitución, su movilidad y se usen técnicas de simulación y programación.

En Europa se registró cierto retraso en la dedicación al análisis de los

recursos humanos de la empresa y los primeros trabajos, aparecidos en Francia a partir de 1972, se limitaron a reseñar los análisis norteamericanos ya mencionados. En el mismo año empezó a publicar ensayos sobre este tema el “Institute for Personnel Management” británico y A. de Koing dio cuenta de estos trabajos en el “Journal de Genève”. En Alemania Herbert Schmidt empezó a tratar el tema en 1973 y sería luego editor de la obra colectiva que hemos mencionado. Los especialistas norteamericanos vinieron a Europa a dar seminarios sobre sus experiencias, los cuales empezaron en el “European Institute for Advanced Studies in Management” de Bruselas, en 1974 y lo propio hizo en Londres el grupo Chartreuse difundiendo ideas de la Barry Corporation norteamericana. En Francia Edmond Marquès figura desde 1974 entre los precursores de tales investigaciones y en Italia las promovió desde el mismo año la Fundación Agnelli con trabajos de G. Scifo.

Queda ya patente la necesidad de medir y cuantificar de la mejor manera posible este capital intelectual, como premisa imprescindible de gestionarlo de modo racional, y como paso previo a que pueda reclamarse y presionarse ante los Gobiernos que algún día estas magnitudes se incorporen a la Contabilidad básica de la empresa, como cualesquiera otras. En la citada obra colectiva *Humanvermögensrechnung* R. Lee Brummet afirma: “Una contabilidad que no tome en consideración las inversiones efectuadas en capital humano y las pérdidas que en las mismas causa el despido de las personas correspondientes, conduce de múltiples formas a que la gerencia sólo pueda planificar a corto plazo. La contabilidad del capital humano –prosigue– puede dar lugar a una planificación del personal a largo plazo en la dirección del negocio que versará sobre las decisiones resultantes de las aptitudes y motivaciones de los colaboradores”.

Uno de los libros más conocidos a propósito del capital intelectual es el de Thomas A. Stewart, titulado expresivamente *La nueva riqueza de las organizaciones: el capital intelectual*, (Buenos Aires, Granica, 1998), donde se plantea: “Estamos habituados a pensar en el empleado en términos de su

salario, es decir su coste. Pero, ¿cuál es su valor?. El título del capítulo donde se expone la cuestión es: “Nuestro bien más importante...de veras”. En el curso de este análisis, el autor recuerda los trabajos del profesor Robert Zemsky, creador del llamado “número de Zemsky”, o factor total de productividad, que es la producción dividida por todos los costes, [concepto que Stewart diferencia de la productividad laboral que es la producción dividida por unidad de trabajo (horas, dinero o número de empleados)].

Al recoger las ideas de Zemsky interesándose por la productividad, Stewart se detiene ante la evidencia de que el nivel de educación del personal mejora tan considerablemente su productividad que **el valor marginal de la inversión en capital humano es unas tres veces mayor que el de la inversión en maquinaria**. “Siendo así, ¿por qué las empresas lo abandonan a la buena de Dios? –se pregunta Stewart–. Creo que una de las razones principales es que les resulta difícil distinguir entre el coste de remunerar a las personas y el valor de invertir en ellas”, resuelve. “El capital humano crece de dos maneras –señala luego–: cuando la organización usa más conocimientos que su gente posee, y cuando ésta adquiere más conocimientos útiles para la organización”. “*El oro oculto*” es el título que pone Stewart a un capítulo dedicado a ensalzar el capital intelectual, pero reflexiona sobre la dificultad de medirlo y contabilizarlo.

Recogiendo el pensamiento de Robert K. Elliott, en su ensayo *The third wave breaks on the shores of accounting* (“Accounting Horizons”, vol VI-2, 1992), Stewart lamenta que conservemos la rutina contable de la empresa tradicional que contabiliza el coste de producción en lugar del valor creado que corresponde a la esfera del cliente. Stewart resuelve enérgicamente: “**El esquema de Paccioli ya no sirve**”. Ciertamente, merece indulgencia y excusa que las empresas hayan tendido a contabilizar unas materias y procesos que pertenecían a su interior y para lo cual disponían de documentación y personal propios, en vez de contabilizar un valor creado que empieza a existir cuando la mercancía/servicio sale por la puerta y cuya estimación

demanda un análisis más sutil que el de los gastos tradicionales. Todo ello, dejando siempre aparte la responsabilidad de los Gobiernos en la subsistencia de unas normas contables obsoletas y descompasadas de la realidad económica presente.

En su obra *Calidad de la información y gestión del conocimiento*, Kuan-Tsae Huang, Yang W. Lee y Richard Y. Wang (Madrid, AENOR, 2000) nos sugieren (pp. 26 y ss.) una posible línea de evaluación de la información correcta acumulada en la empresa. Se trata de medir los peligros y costes que entrañan los errores de la gestión ordinaria: los informes equivocados sobre créditos, los errores en materia de transportes y viajes, las imperfecciones en los procesos de producción, los descuidos e inexactitudes en la facturación y la gestión de los datos, etc. Por consiguiente, “a sensu contrario” cabe contabilizar cuánto vale el disponer de informaciones acertadas y, si éstas están personificadas en un grupo de personas, nada impide evaluar qué riqueza representa la pertenencia de dichas personas a la empresa o, en su caso, los trabajos ad hoc que les hagan por encargo.

Aparte de esta consideración de los costes de los errores como fotografía en negativo del valor de los ciertos, cabe aprovechar unas líneas de aproximación a la medición de la calidad de la información (la cada vez más popularizada IQ) que sugieren los tres autores en la obra antes mencionada. Proponen introducir diversos parámetros métricos para evaluar la calidad que se contempla, y por de pronto sugieren distinguir el “qué”, el “cómo” y el “por qué” de la IQ. También proponen aplicar por un lado una métrica subjetiva a ésta, mediante las opiniones de las personas que la viven y, por otro, una métrica objetiva e independiente fundada en la teoría del control de la calidad. La obra inserta interesantes cuestionarios y procedimientos para la medición y análisis de la calidad de la información.

Desarrollando exhaustivamente el enfoque de buscar *lo que falta* en la empresa antes que dedicar tiempo a soñar lo que deseamos, la editorial

Centro de Estudios Ramón Areces ha editado en Madrid, 1999, la traducción de la obra de Kavita Gupta *Guía práctica para evaluar necesidades*. Dicho libro **cierra una época de la cultura del management y abre otra esencialmente pragmática**, orientada a la mejora del rendimiento del personal en relación con el estilo de organización, de proceso y de trabajo. Es evidente la preocupación de la autora porque la estrategia de negocio no comprenda solamente unas determinadas maniobras ante el mercado sino la movilización de los activos humanos/intelectuales con que cuenta la empresa. Para tal efecto, Kavita Gupta pone énfasis en que se identifiquen los “profesionales de alto rendimiento” que haya en la empresa y se elaboren planes de mejora de su utilidad, así como del acceso de otros empleados a este colectivo selecto. Dicha obra presenta un rico repertorio de cuestionarios de entrevistas, formularios y esquemas de evaluación que resuelven por completo el ranking de aptitudes, tareas y personas que están en la empresa. Queda preparada así, a muy corta distancia, la posibilidad de cuantificar estos tres conjuntos y darles una evaluación dineraria.

En su rechazo de la Contabilidad tradicional como inepta para reflejar los intangibles intelectuales, Thomas A. Stewart acumula testimonios de grandes figuras del management actual que repudian la aplicación de las técnicas contables habituales a aquellos activos. Por ejemplo, recuerda que Edmund Jenkins, de Arthur Andersen, afirma que “los componentes de coste de un producto hoy son en gran medida I+D, bienes intelectuales y servicios. **“El viejo sistema contable, que nos revela el coste del material y del trabajo, no es aplicable”**. Y no lo es, argumenta Stewart, porque la contabilidad clásica se basa en los costes, partiendo de que el valor de una cosa está reflejado por su coste.

Enfocando el problema de definir el capital intelectual, Stewart recoge la definición de Klein y Prusak: “Material intelectual que ha sido formalizado, aprehendido y potenciado para producir un bien de mayor valor”. En tal punto se plantea el problema de la clasificación de los materiales que deben

o no ser incluidos y luego el de su identificación. **Los bienes intelectuales, como el dinero o el equipo, sólo existen y merecen cultivarse en el contexto de una estrategia.**

El propio Stewart reconoce la dificultad de valorar la rentabilidad, y hasta el monto, de una inversión en capital intelectual, porque el inversor no ve el objeto donde ha colocado su dinero ni lo puede desglosar de otros conexos que estén en la empresa ni rescatarlo en el evento de una quiebra o cualquier otra sacudida patrimonial. El inversor tampoco tiene medios de intervenir en la vida de las personas que son portadoras de un activo intelectual. Dicho autor recuerda los casos del publicitario Saatchi y del músico Lloyd Webber que han admitido capital ajeno en empresas cuyo núcleo estaba formado por su talento y su obra personales; más tarde, dichos creadores se han movido como les ha parecido y tales empresas han sufrido graves sacudidas.

Por otra parte, hay que reconocer las dificultades del análisis y valoración de la interrelación entre el capital humano, el capital estructural y el capital cliente, interrelación que es la que verdaderamente da valor y significado al capital intelectual hasta el punto de que si la interconexión entre aquellos tres miembros es defectuosa puede menoscabar y empequeñecer a éste.

El esfuerzo, en la mayoría de los casos, es enfocado por las empresas en el sentido de determinar y administrar las formas tangibles en que van envueltos los bienes intangibles: es más fácil contar las botellas que describir el vino. Stewart cita a este respecto a la directora financiera de Merck & Co., Judy Lewent, la cual afirma que en una empresa basada en los conocimientos, *“en realidad, el sistema contable no refleja nada”*, porque a medida que el conocimiento se separa de su envase desaparece la relación entre el valor actual y los costes históricos.

Una parcela específica de esta gestión que empezó a ser tomada en consideración antes que el resto de los intangibles, porque tiene mejor definición dineraria es la propiedad intelectual, que es el aspecto más elemental e inmediato de la gestión de intangibles. Se recuerdan las experiencias de Gordon Petrash, encargado de dicha gestión en la empresa Dow Chemical. Éste resumió su método de gestión en *seis etapas*:

- *Primera, la definición de la estrategia*
- *Segunda, la evaluación de estrategias y carteras de patentes de la competencia.*
- *Tercera, se clasifica la cartera propia y quien es responsable en la empresa de cada patente.*
- *Cuarta, se evalúa el coste y valor de las propiedades intelectuales y se decide si conviene o no conservarlas.*
- *Quinta, se identifican las lagunas que llenar.*
- *Sexta, orienta la I+D en tal dirección.*

Resulta de importancia histórica sobresaliente que en septiembre de 1991 la empresa sueca Skandia organizase el primer Departamento de Capital Intelectual y pusiera al frente de él a Leif Edvinsson con el encargo de desarrollar el capital intelectual de la empresa *como un valor visible que incorporar al balance de situación*. Al empezar a trabajar, Edvinsson estableció tres tesis básicas:

1ª El capital intelectual es información complementaria pero no subordinada respecto de la información financiera.



2ª El capital intelectual es un capital no financiero y representa el espacio oculto entre valor de mercado y valor contable.

3ª El capital intelectual es una partida del pasivo, no del activo.

Seguidamente se elaboró la siguiente definición: “*El capital intelectual es la posesión de conocimientos, experiencia aplicada, tecnología organizativa, relaciones con clientes y destrezas profesionales que dan a Skandia una ventaja competitiva en el mercado*”

Estos razonamientos propiciaron que Edvinsson estableciera la siguiente ecuación:

**Capital humano + capital estructural = capital intelectual**

Quedó reconocido por Edvinsson que “desafortunadamente ni el capital humano ni el estructural se visualizan en el sistema contable tradicional, de modo que el paso siguiente del equipo de Skandia consistió en buscar un sistema de presentación de informes que captara y presentara con precisión estas dos cantidades en una forma útil”. No tardó en verse que no bastaba con estudiar y reseñar los intangibles como un anexo sino que tenían que incluirse en la documentación definitiva de la empresa y ponerse en números, aunque esto reportara la pérdida de algunos matices de la vida real.

Entre los autores que han explicado mejor la cuestión difícil de calcular y valorar los recursos intangibles de la empresa se cuentan el mismo Leif Edvinsson y Michael S. Malone, los cuales, entre otros trabajos, dieron a conocer en 1997, en Nueva York, su famosa obra *Intellectual capital. Realizing your company's true value by finding its hidden brainpower*, traducida y editada en español por Ediciones Gestión 2000 de Barcelona, en

1999. En dicha obra se comienza por **concretar la ya popular noción de que es complicado evaluar los intangibles con que cuenta una empresa, pero que es necesario hacer frente a este reto** no sólo para el supuesto de que haya que comprarla, venderla o darla en prenda de alguna forma, sino por el hecho cotidiano de que su cotización en bolsa acostumbra a tener presentes estos intangibles aunque sea en forma intuitiva, oral o temeraria.

Edvinsson y Malone se proponen en la obra citada penetrar en el análisis de los criterios que se utilizan o se deben utilizar en la materia y repiten la ya conocida división de los valores ocultos de una empresa en **tres formas de capital: el capital humano, el capital estructural subdividido en organizativo, de innovación y de proceso, y el capital clientela. El capital intelectual es la suma del capital humano y el capital estructural**, según ellos.

Los citados autores subrayan el concepto de capital intelectual, especialmente decisivo en empresas de alta tecnología, e indican las dificultades de la medición del mismo las cuales han conducido a la creación de instrumentos especiales de enjuiciamiento que son considerados en dicho libro.

La creación del capital intelectual comprende, según Edvinsson, seis fases:

- 1) Misionera, con identificación del problema de visualizar el capital intelectual.
- 2) Medición de dicho capital y concordancia de la medida con el sistema contable de la empresa.
- 3) Dirección, o cómo actuar sobre los nuevos conceptos.

4) Informática, o cómo mejorar la visión y almacenar el conocimiento.

5) Capitalización, sobre el uso de la tecnología almacenada y la propiedad intelectual, con vistas a crear más capital intelectual.

6) Futurización, como cultivo sistemático de la innovación. En este último punto se deseó “convertir el futuro en un activo, no un pasivo para las generaciones futuras”.

En la página 90 del libro citado se inserta la figura del llamado Navegador Skandia en la cual se percibe que el esquema del mismo, en forma de una casa, tiene en la parte superior un triángulo que contiene el enfoque financiero, referente al pasado de la firma, comprendido el balance. Debajo de este nivel superior de la casa está el piso alto de capital intelectual, referente al día de hoy, donde se sitúan el Enfoque Clientela y el Enfoque Proceso conectados por el Enfoque Humano. El piso bajo de la casa se refiere al día de mañana y alberga el Enfoque Renovación y Desarrollo.

Partiendo de tal esquema, los autores presentan en capítulos sucesivos sus ideas sobre cómo medir y presentar dentro del valor real el enfoque financiero, y luego los enfoques clientela y proceso, el de renovación y desarrollo y el humano. Al entrar en estas parcelas, los autores se conducen según la idea básica de concretar en qué medida el capital intelectual influye en el valor y rendimiento de la empresa. Para tal efecto, en el curso de más o menos tiempo, todo capital intelectual tiene que convertirse en dinero para tener algún valor. Esta conversión representa, siguiendo la figura de la casa diseñada por los autores, que una determinada actividad asciende desde el piso de Desarrollo hasta el piso de Clientela y Proceso y luego al altillo Financiero donde es asentada en los libros de contabilidad. Todo ello, claro está, si es que dicha actividad tiene valor e interés, porque en caso contrario no va subiendo a estos pisos sucesivos, y queda en los planos inferiores.

Los autores reconocen que “ **son muchos indicadores**” los que **presentan en las listas de su libro**. Ciertamente algunos resultarán superfluos o repetitivos según los tipos de empresas y otros darán excesivo trabajo hasta el punto de convertir gran parte de la empresa en una especie de gabinete de estudios, observamos nosotros.

Al resumir y globalizar los índices anteriores y proponer criterios de conjunto, los autores se plantean diversos problemas finales:

1. ¿Aceptarán las organizaciones normalizadoras internacionales que el capital intelectual sea objeto de una medida de valor? Se está reconociendo la importancia del mismo y la conveniencia de ajustar el modelo contable corriente a las nuevas realidades, pero falta aquel reconocimiento monetario oficial.
2. Quedan algunos obstáculos internos contra la posibilidad de que el capital intelectual sea objeto de contabilidad y de auditoría: por ejemplo, el escepticismo de algunos grupos conservadores, la dificultad de las técnicas de proceso de aquél, *la necesidad de establecer en la empresa una clara estrategia antes de empezar y la decisión de aprovechar los resultados creando una “memoria institucional de la empresa”* y una voluntad de aprovechar recursos e individuos de la misma aunque ello obligue a reformas.

El método del “Business Navigator” de Skandia ha sido probablemente el más popular y difundido de los métodos de control de los activos intangibles. Sin embargo, existen otros no menos apreciables que han conquistado una determinada cuota de estimación. El siguiente en popularidad es el “Intangible Assets Monitor” de la empresa Celemi, el cual opera con las ideas de Karl-Erik Sveiby, que contemplan igual que los demás, diversos indicadores referidos a recursos humanos, organización y clientes buscando en cada

tema aclarar el crecimiento/renovación, la eficiencia y la estabilidad. En el análisis del personal se toman en cuenta los años de experiencia, la titulación, la opinión de clientes, el perfeccionamiento individual, la rotación del personal, la edad, etc. El mencionado “Monitor” presta atención a la vez al valor de mercado, al valor contable y a los intangibles.

Otros modelos y métodos de medición del capital intelectual son el “Balanced Scorecard”, que volveremos a citar, y los modelos de Bontis y de Hubert Saint-Onge. Existen numerosas corporaciones de importancia que en este mismo momento están desarrollando congresos, estudios, publicaciones, etc. dedicados a este tema, tales como la “American Productivity & Quality Center”, el Banco Mundial y el “Cambridge Information Network”. Puede considerarse pues que está en pleno desarrollo y transformación el pensamiento empresarial sobre la gestión del conocimiento.

Stewart presenta asimismo en un apéndice su oferta de “Herramientas para medir y administrar el capital intelectual” partiendo de que tan erróneo es mezclar las mediciones de capital intelectual con los datos financieros como prescindir de aquéllas. Stewart propone diversos modos de medir partes del capital intelectual y cita varias publicaciones recientes donde se analizan medidas de rendimiento no financiero, algunas de las cuales son válidas para el capital intelectual. “Merecen indicarse aquí -expresa- tanto por sus propios méritos como porque sus notas y bibliografías indican otras fuentes útiles. *The Balanced Scorecard* de Robert S. Kaplan y David P. Norton (Boston, Harvard Business School Press, 1996) es una excelente exposición de la técnica de management contable creada por los autores y descrita en varios artículos influyentes en “*Harvard Business Review*”. *New corporate performance measures*, un informe investigativo de The Conference Board de Nueva York (informe 1118-95-rr de 1995), expone la necesidad de adoptar nuevos sistemas de medición y contiene ejemplos excelentes. Un informe preparado en 1995 a petición del Premier de Ontario, por el Canadian Institute of Chartered Accountants, titulado *Performance measures in the*

*New Economy*, también expone con fundamentos la necesidad de adoptar nuevos sistemas de medición y como ventaja adicional, reseña el trabajo precursor de pensadores escoceses, británicos y de otros países a los que no se suele prestar atención en Estados Unidos. Por último *The valuation of intangible assets*, de Arthur Andersen para Economist Intelligence Unit (Special Report No P254, 1992), contiene una excelente exposición de la necesidad de medir los intangibles junto con una reseña de los métodos empleados para evaluar propiedades intelectuales y marcas. Algunos se pueden adaptar para valorar bienes intelectuales más blandos.”

Recogiendo propuestas diversas de la bibliografía, resumiremos seguidamente algunos de los métodos y técnicas utilizados para aproximarnos a la evaluación y, en su caso, a la cuantificación del capital intelectual. Recordemos primero algunas indicaciones recopiladas en la obra de Stewart: proponiendo mediciones concretas él sugiere las siguientes aproximaciones, además de los trabajos antes citados:

- 1– Plantear y estudiar el valor y significado de la razón entre valor de mercado y valor contable.
- 2– La Q de Tobin que compara el valor de mercado de un bien con su coste de reposición.
- 3– El estudio “NCI Research”, efectuado en Evanston bajo la dirección de Thomas Parkinson, que se propone medir los bienes intangibles adaptando el método usado para medir el valor de una marca: por de pronto, comparando los beneficios que nos da el tenerla con los de quienes no la tienen.

- 4– El capital humano genera innovación y la innovación se puede evaluar estimando el porcentaje de ventas que se atribuye a las novedades. El capital estructural produce eficiencia. Cabe medirla tomando jalones comparativos.
  
- 5– Medición de actitudes de los empleados. Id. Id. de sus capacidades.
  
- 6– Inversión, según las ideas de Alan Benjamín, de las normas usuales de contabilidad: los gastos de equipo se cuentan como gasto, no como inversión; una parte de los salarios pasa a ser tratada como inversión; se cuenta un valor añadido por I+D.
  
- 7– Weston Anson propone un método que clasifica los intangibles en tres grupos: técnicos (secretos, fórmulas, experimentos, etc.); de marketing (publicidad, diseño, marcas, etc.) y destrezas y conocimientos (bases de datos, procesos, licencias, sistemas de gestión, etc.) y luego plantea tres preguntas: primera, ¿El producto o servicio se diferencia de todos los demás gracias al activo en cuestión?; segunda, ¿Tiene valor para terceros?; tercera, ¿Estaría alguien dispuesto a pagar por él? Anson emplea luego un tanteador de evaluación llamado Valmatrix que es una lista de veinte factores calificativos a los que da una puntuación de 0 a 5.
  
- 8– Medición de la rotación del fondo de operaciones, es decir el número de ciclos que realiza al año el fondo de una empresa.
  
- 9– Medición del lastre burocrático y del sector administrativo.
  
- 10– Medición del capital cliente: satisfacción del mismo, investigación de cómo va el cliente, de su fidelidad y valor de ésta.

En nuestro propio país no es poca la inquietud que ha suscitado la gestión del conocimiento e incluso su evaluación cuantitativa. En Deusto se han publicado varias obras afines al asunto entre las que sobresalen *El factor humano en la empresa*, de J.M. Rodríguez Porras, y *Servicios y beneficios*, de Luis M<sup>a</sup> Huete, éste con la colaboración de Juan Serrano e Iñigo Soler, en los años 1994 y 1997 respectivamente. En las Universidades no se deja de lado este tema y así Montserrat Sierra Fernández y Patricia Ordóñez de Pablos lo han estudiado en Almería y Oviedo respectivamente, José M<sup>a</sup> Viedma Martí en Barcelona, Eduardo Bueno Campos en Madrid, mientras en “Training & Development Digest” se publican a menudo artículos sobre la cuestión. El Col.legi d’Economistes de Catalunya ha organizado sesiones de estudio y ha publicado artículos en su boletín acerca del capital intelectual. Nosotros mismos estamos entregados a una investigación sobre la determinación y evaluación del capital intelectual, conectada con nuestras inquietudes a propósito de la economía de la Web y las transacciones virtuales.

Después de todos estos experimentos, sigue siendo verosímil que la contabilización de los intangibles sufra buena parte de las dificultades que se entrañan en la cuantificación de todos los datos socioeconómicos de tipo inmaterial. Nadie discute que este capital intelectual constituya en el día de hoy “el activo más valioso de la empresa”, según ya hemos dicho. En ello convienen P.S Adler en *When Knowledge is the critical resource, Knowledge Management is the critical task* (“IEEE Transactions on Engineering Management”, 6,(30), 1989); C. Argyris en *Knowledge for action: A guide to overcoming barriers to organizational change* (Jossey Bass. San Francisco, CA, 1993); T. Davenport y L. Prusak en *Working Knowledge* (Harvard Business School Press, Boston, MA, 1997); P.F. Drucker en *Post Capitalist Society*. (Butterworth Heineman (Oxford, 1993); D. Leonard Barton en *Wellsprings of Knowledge: Building and sustaining the sources of innovation* (Harvard Business School Press, Boston MA, 1995); M. Polany en *The tacit dimension* (Doubleday, Garden City, Nueva York, 1966) y J.B Quinn en *Intelligence enterprise* (The Free Press, Nueva York, 1992), entre otros muchos.



Un tema esencialmente diferenciado del empresarial es el tratamiento que puedan dar las Bolsas de valores a los movimientos de negocios que impliquen capital intelectual. Muchos de los autores citados exponen las dificultades de compaginar los criterios generales anteriormente expuestos con las costumbres que rigen hoy las Bolsas de valores y proponen algunas características de una Bolsa futura más reflexiva a propósito del capital intelectual. Sin duda, las Bolsas de valores se mueven según impulsos y normas peculiares y sería temerario disertar sobre ellas a propósito del tema que nos ocupa. Sin embargo, dentro de su orbe aparte se perciben también vigorosos argumentos a favor de la consideración que merece el capital intelectual.

El prestigioso profesor neoyorquino Baruch Lev se ha hecho cargo de la dirección del “Intangibles Research Project” de la Universidad de Nueva York y es un ardoroso adalid de la valoración del conocimiento como creador de riqueza. Afirma que en 1999 se notaba en las 500 empresas principales de los Estados Unidos que el valor de mercado de las mismas era por término medio de 6.25 veces el valor contable y atribuía esta diferencia al capital intelectual, añadiendo que en empresas de alta tecnología era mucho mayor. Baruch Lev proclamaba que esta eficacia enriquecedora del capital intelectual se debe a que es un bien no escaso, que da beneficios crecientes y ejerce feedbacks positivos. Al pensar en una Bolsa de valores donde entraran cómodamente los activos intelectuales, hay teóricos que piensan que la misma estaría presidida por los siguientes atributos:

1. El capital intelectual es una deuda; es decir, es una inversión en el futuro cuyo rendimiento final está por ver.
2. Cualquier bolsa de capital intelectual tendrá que ser un mercado especulativo de futuros.

3. Este mercado deberá estar abierto a terceras personas que especulen sobre los rendimientos esperados y no estar limitado a los intermediarios.
  
4. La estructura del mercado, por ejemplo la velocidad de sus transacciones, tiene que reflejar la propia naturaleza del capital intelectual, máxime atendido el rápido tránsito de las empresas hacia el mundo de lo virtual.

Los autores de esta especialidad recogen los problemas con que se enfrentó en 1993 el Financial Accounting Standards Board norteamericano cuando deseó estructurar algunos criterios para evaluar las opciones de compra de ciertas acciones, títulos a menudo azarosos y discutibles. Desde entonces, los problemas han crecido, tanto por la volatilidad de las Bolsas como por la frecuencia con que han saltado a los parquets hechos de tipo personal y episodios del capital intelectual que han sacudido vivamente las cotizaciones. Si semejante mercado fuese más estable y fluido ayudaría mucho a resolver el problema de la evaluación del capital intelectual y de las propias empresas, puesto que estimaría al minuto su valor de mercado. No nos engañemos acerca de la fiabilidad de estas tasaciones, pero retengamos los indicios que dan en punto a evaluar el capital intelectual de las empresas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADLER, P.S. When Knowledge is the critical resource, Knowledge Management is the critical task. "IEEE Transactions on Engineering Management", 6(30), 1989.
- AGUER HORTAL, M. y PÉREZ GOROSTEGUI, E. Teoría y Práctica de Economía de la Empresa. Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1997.
- AGUER HORTAL, M. Las organizaciones virtuales. El reto del nuevo siglo. Madrid, Pirámide, 2000.
- ARGYRIS, Chris. Knowledge for action: A guide to overcoming barriers to organizational change. San Francisco, Jossey Bass, 1993.
- ARTHUR ANDERSEN. The valuation of intangible assets. Economist Intelligence Unit, Special Report nº P254, 1992.
- BARTON LEONARD, D. Wellsprings of Knowledge: Building and sustaining the sources of innovation. Harvard Business School Press, Boston MA, 1995.
- BOULDING, K. The future of the interation of knowledge, energy and materials. En "Behaviour Science Research", 13-3, 1978.
- BROOKING, A. Intelectual capital. Core asset for the third Millennium enterprise. Londres, Internacional Thomson Business Press, 1996.

- BUENO CAMPOS, E. El capital intangible como clave estratégica en la competencia actual, "Boletín de Estudios Económicos", LIII-1998.
- BUENO CAMPOS, E. Organización de empresas. Estructura, procesos y modelos. Madrid, Pirámide, 1996.
- CABALLER MELLADO, V. Métodos de valoración de empresas. Madrid, Pirámide, 1994.
- CASTAÑO, C. Tecnología, empleo y trabajo en España. Madrid, Alianza, 1994.
- CASTELLS, M., y otros. Nuevas tecnologías, economía y sociedad en España. Madrid, Alianza, 1996.
- CELEMI AB. Celemi: The power of learning. Malmö, 1996.
- CUESTA FERNÁNDEZ, F. La empresa virtual. Madrid, McGraw Hill, 1998.
- DAVENPORT, T. y PRUSAK, L. Working Knowledge. Harvard Business School Press, Boston, MA, 1997.
- DRUCKER, P.F. Post Capitalist Society. Butterworth Heineman, Oxford, 1993.
- EDVINSSON, Leif y Michael S. MALONE. El Capital Intelectual. Barcelona, Gestión 2000, 1999.
- ELLIOTT, Robert K. The third wave breaks on the shores of accounting . Accounting Horizons, vol. VI-2, 1992
- FLAMHOLTZ, Eric. A model for human resource valuation, y Towards a theory of human resource value in formal organizations, en "The Accounting Review", abril de 1971 y octubre de 1972.

- FLAMHOLTZ, Eric, Human resource accounting, Encino, 1974.
- GIL ALUJA, J. La gestión interactiva de los recursos humanos en la incertidumbre. Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1996.
- GIL ESTALLO, M<sup>a</sup> A. Dirigir y organizar en la sociedad de la información. Madrid, Pirámide, 1999.
- GIL ESTALLO, M<sup>a</sup> A. Empresa virtual. De la idea a la acción. Madrid, ESIC, 2001.
- GUPTA, Kavita. Guía práctica para evaluar necesidades. Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1999.
- HUANG, Kuan Tsae, Yang W.LEE, y Richard Y.WANG. Calidad de la información y gestión del conocimiento. Madrid, AENOR, 2000.
- HUETE, Luis M<sup>a</sup>. Servicios y beneficios, Deusto Ediciones, 1997.
- KAPLAN, R.S. y D.P. NORTON. The Balanced Scorecard: Translating strategy into action. Harvard Business School Press, 1996.
- LEE YANG, W. Calidad de la información y gestión del conocimiento. Madrid, AENOR, 2000
- LORENZO-HEVIA, J. Gestión del conocimiento: un modelo de gestión empresarial a favor de la productividad y la competitividad. En “Capital Humano”, n° 124, julio 1999.
- ORDÓÑEZ DE PABLOS, P. Gestión del conocimiento y medición del capital intelectual, en IX Congreso Nacional de ACEDE, Burgos, 1999.
- ORTIZ FUERTES, M., y otros. La contribución de las tecnologías de la información y comunicación a la creación de valor en la empresa.

Universidad de Oviedo, 1997.

POLANY, M. The tacit dimension (Doubleday, Garden City, Nueva York, 1966)

QUINN, J. B. Intelligence enterprise. The Free Press, Nueva York, 1992.

RODRÍGUEZ PORRAS, J.M. El factor humano en la empresa. Deusto, Ediciones, 1994.

ROSS, J. Capital Intelectual: lo que se puede medir, se puede gestionar. En “Harvard Deusto Business Review”, 1996.

ROOS, J.; ROOS G.; DRAGONETTI, N. y EDVINSSON, L. Capital intelectual. El valor intangible de la empresa. Barcelona, Paidós, 2001.

SANTANDER MARTÍNEZ, E. Manual práctico de valoración de empresas. Barcelona, EADA Gestión, 1990.

SCHMIDT, Herbert, (dir) Humanvermögensrechnung. Berlín-Nueva York, De Gruyter, 1982.

SERVAN-SCHREIBER, Jean J. La revolución del conocimiento. Barcelona, Plaza & Janés, 1987.

SKANDIA REPORT. Human capital in transformation. 1998.

SOLOW, R., Technical change and the aggregate producción function, a través del comentario de F.M Scherer, Inter-industry technology flows and productivity growth, en “Review of Economics and Statistics”, 1982.

STEWART, Thomas A. La nueva riqueza de las organizaciones: el capital intelectual. Buenos Aires, Granica, 1998.

SVEIBY, K.E., The Intangible Assets Monitor. En “Journal of Human Resource Costing and Accounting”, 2-I, 1997.

SVEIBY, K.E., La nueva riqueza de las empresas. Barcelona, Gestión 2000, 2000.

WIIG, K.M. Integrating Intellectual Capital and Knowledge Management. En “Long Rance Planning”, Vol. 30, nº 3, 1997.

WÜRZBURG, G. El capital intelectual busca su lugar en el balance de la empresa. En “La Vanguardia”, 17 de julio de 1999. Artículo por Eulalia Furnial.





PUBLICACIONES DE LA «REAL ACADEMIA DE CIENCIAS  
ECONÓMICAS Y FINANCIERAS»

- Anales de la Academia de Ciencias Económico-Financieras*, tomo I (Cursos de 1943-44; 1944-45; 1945-46; 1946-47), 1952.
- Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras*, tomo V (Curso de 1957-58), 1958.
- Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras*, tomo VI (Curso 1958-59), 1960.
- Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras*, tomo VII (Cursos de 1959-60 y 1960-61), 1966.
- Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras*, tomo XI (Curso de 1968-69), 1972.
- Anales de la Academia de Ciencias Económicas y Financieras*, tomo XIX (Cursos de 1984-85; 1985-86; 1986-87), 1990.
- Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras*, tomo XX (Cursos de 1987-88; 1988-89; 1989-90), 1993.
- Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras*, tomo XXI (Cursos de 1990-91; 1991-92), 1995.
- Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras*, tomo XXII (Cursos de 1992-93; 1993-94), 1995.
- Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras*, tomo XXIV (Cursos de 1996-97; 1997-98), 2000
- Preocupación actual por una política de familia y relación con la política económica* (Discurso por el Excmo. Sr. Don Pedro Gual Villalbí), 1945.
- Política fiscal* (Conferencia por el Ilmo. Sr. Don Alberto de Cereceda y de Soto), 1948.
- Ciencias Económicas y Política Económica* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente para Bélgica, Mr. Henry de Lovinfosse), 1949.
- Balmes, economista* (Discurso de ingreso del Académico numerario Excmo. Sr. Don Joaquín Buxó de Abaigar), 1949.
- La obtención y fijación de costes, factor determinante de los resultados* (Conferencia por el Excmo. Sr. Don Ricardo Piqué Batlle), 1951.

- Hacendística de Corporaciones Locales* (Discurso por el Excmo. Sr. Don Joaquín Buxó de Abaigar, Marqués de Castell-Florite), 1951.
- La productividad en los negocios* (Texto de las Conferencias del VI Ciclo pronunciadas en el Curso de 1950-51 por los Académicos numerarios Ilmos. Sres. Don Jaime Vicens Carrió, Don José Gardó Sanjuan, Don José M<sup>a</sup> Vicens Corominas, Don Juan Casas Taulat y Excmo. Sr. Don Ricardo Piqué Batlle), 1952.
- La Contabilidad y la política económica* (Conferencia por el Ilmo. Sr. Don Antonio Goxens Duch), 1954.
- El Capital, como elemento económico-financiero de la empresa* (Discurso de ingreso del Académico numerario Ilmo. Sr. Don Luis Prat Torrent), 1954.
- Las amortizaciones y el Fisco* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Excmo. Sr. Don Alfredo Prados Suárez), 1954.
- El gravísimo problema de la vivienda* (Discurso de ingreso del Académico numerario, Ilmo. Sr. Don Luis Bañares Manso), 1954.
- El comercio exterior y sus obstáculos, con especial referencia a los Aranceles de Aduanas* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Excmo. Sr. Don Manuel Fuentes Iruozqui), 1955.
- Lo económico y lo extraeconómico en la vida de los pueblos* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Excmo. Sr. Don Ramón Perpiñá Grau), 1956.
- En torno a un neo-capitalismo* (Discurso pronunciado en la sesión inaugural del Curso de 1957-58 por el Excmo. Sr. Don Joaquín Buxó de Abaigar, Marqués de Castell-Florite), 1975.
- Nuevas tendencias hacia la unidad económica de Europa* (Conferencia por el Excmo. Sr. Don Manuel Fuentes Iruozqui), 1958.
- Análisis y pronóstico de la coyuntura* (Conferencia por el Ilmo. Sr. Don Antonio Goxens Duch), 1960.
- Lo social y lo económico en la empresa agrícola* (Conferencia por el Ilmo. Sr. Don Ricardo Torres Sánchez), 1960.
- Inflación y moneda* (Discurso de ingreso del Académico numerario Ilmo. Sr. Dr. Don Cristóbal Massó Escofet, y contestación por el Ilmo. Sr. Dr. Don Rafael Gay de Montellá), 1960.
- Modificaciones sustantivas en el Impuesto de Derechos Reales* (Discurso de ingreso del Académico numerario Ilmo. Sr. Don José M<sup>a</sup> Sáinz de Vicuña y García-Prieto, y contestación por el Ilmo. Sr. Don José Fernández Fernández), 1960.

- Repercusión de la depreciación monetaria en los seguros mercantiles y sociales y forma de paliarla con la mayor eficacia posible* (Conferencia por el Ilmo. Sr. Dr. Don Antonio Lasheras-Sanz), 1960.
- Un nuevo Balance. Contribución al estudio de la financiación empresarial* (Conferencia por el Excmo. Sr. Don Ricardo Piqué Batlle), 1960.
- El torbellino económico universal* (Discurso de ingreso del Académico numerario Excmo. Sr. Dr. Don Félix Escalas Chamení, y contestación por el Excmo. Sr. Don Joaquín Buxó de Abaigar, Marqués de Castell-Florite), 1960.
- Contribución de las Ciencias Económicas y Financieras a la solución del problema de la vivienda* (Conferencia por el Ilmo. Sr. Don Federico Blanco Trías), 1961.
- ¿Crisis de la Economía, o crisis de la Economía Política?* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente para Italia, Prof. Dr. Don Ferdinando di Fenizio), 1961.
- La empresa ante su futura proyección económica y social* (Conferencia por el Ilmo. Sr. Don Luis Prat Torrent), 1962.
- Política y Economía* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Excmo. Sr. Don Manuel Fraga Iribarne), 1962.
- El empresario español ante el despegue de la economía* (Discurso de apertura del Curso de 1962-63, por el Presidente perpetuo de la Corporación, Excmo. Sr. Don Ricardo Piqué Batlle), 1963.
- Fundación social de la inversión inmobiliaria* (Discurso de ingreso del Académico numerario, Ilmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán, y contestación por el Excmo. Sr. Don Ricardo Piqué Batlle), 1965.
- La integración económica europea y la posición de España* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Ilmo. Sr. Dr. Don Lucas Beltrán), Tecnos, 1966.
- Los precios agrícolas* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente Ilmo. Sr. Dr. Don Carlos Cavero Beyard), 1966.
- Contenido y enseñanzas de un siglo de historia barcelonesa* (Discurso de ingreso del Académico numerario Ilmo. Sr. Dr. Don Pedro Voltes Bou, y contestación por el Ilmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán), 1966.
- La información económica en la Ley de Sociedades Anónimas* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Ilmo. Sr. Don Enrique Fernández Peña), 1966.

- Bicentenario del inicio de la industrialización de España* (Texto de las conferencias pronunciadas en el XXII ciclo extraordinario del Curso de 1966-67, por el Excmo. Sr. Don Gregorio López Bravo de Castro, Ministro de Industria; Ilmo. Sr. Don Pedro Voltres Bou; Ilmo. Sr. Don Ramón Vilá de la Riva; Excmo. Sr. Don Narciso de Carreras Guiteras; Ilmo. Sr. Don Luis Prat Torrent, e Ilmo. Sr. Don Rodolfo Martín Villa, Director General de Industrias Textiles, Alimentarias y Diversas), 1967.
- Ahorro y desarrollo económico* (Conferencia por el Ilmo. Sr. Don Roberto García Cairó), 1967.
- Dinámica estructural y desarrollo económico* (Discurso de ingreso del Académico numerario Ilmo. Sr. Dr. Don Antonio Verdú Santurde, y contestación por el Ilmo. Sr. Don Roberto García Cairó), 1967.
- La integración económica Iberoamericana* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Excmo. Sr. Don José Miguel Ruiz Morales), 1968.
- Los valores humanos del desarrollo* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Excmo. Sr. Don Luis Gómez de Aranda), 1969.
- La inaplazable reforma de la empresa* (Conferencia por el Ilmo. Sr. Don Luis Bañares Manso), 1970.
- El mercado monetario y el mercado financiero internacional* (Conferencia por el Ilmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán), 1970.
- Coordinación entre política fiscal y monetaria a la luz de la Ley Alemana de Estabilización y Desarrollo* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Excmo. Sr. Dr. Don Hermann J. Abs), 1970.
- La reforma de la Empresa* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Ilmo. Sr. Dr. Don Antonio Rodríguez Robles), 1970.
- El honor al trabajo* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Ilmo. Sr. Dr. Don Pedro Rodríguez-Ponga y Ruiz de Salazar), 1971.
- La rentabilidad de la Empresa y el Hombre* (Discurso de ingreso del Académico numerario Ilmo. Sr. Don José Cervera y Bardera, y contestación por el Ilmo. Sr. Don Luis Prat Torrent), 1972.
- El punto de vista económico-estructural de Johan Akerman* (Discurso de ingreso del Académico de número, Ilmo. Sr. Dr. Don Luis Pérez Pardo, y contestación por el Ilmo. Sr. Dr. Don Antonio Verdú Santurde), 1972.

- La política económica regional* (Discurso de ingreso del Académico de número Excmo. Sr. Don Andrés Ribera Rovira, y contestación por el Ilmo. Sr. Don José Berini Giménez), 1973.
- El entorno socio-económico de la Empresa multinacional* (Discurso inaugural del Curso de 1972-73, por el Académico de número Ilmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán), 1973.
- Posibilidades y limitaciones de la Empresa Pública* (Discurso de ingreso del Académico de número Ilmo. Sr. Dr. Don Pedro Lluch y Capdevila), 1973.
- Decisiones económicas y Estructuras de organización del Sector público* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Ilmo. Sr. Don José Ferrer Bonsoms), 1973.
- Programa mundial del empleo* (Discurso de ingreso del Académico de número Ilmo. Sr. Don Joaquín Forn Costa, y contestación por el Ilmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán), 1973.
- Un funcionario de Hacienda del siglo XIX: José López-Juana Pinilla* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente Excmo. Sr. Dr. Don Juan Francisco Martí Basterrechea), 1973.
- Compartimiento de los Fondos de Inversión Mobiliaria, en la crisis bursátil del año 1970* (Discurso inaugural del Curso 1970-71, por el Académico de número, Ilmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán), 1973.
- La autonomía municipal: su base económico-financiera* (Discurso de ingreso del Académico de número Ilmo. Sr. Don Juan Ignacio Bermejo y Gironés, y contestación por el Excmo. Sr. Don Joaquín Buxó-Dulce de Abaigar, Marqués de Castell-Florite), 1973.
- En torno a la capacidad económica como criterio constitucional de justicia tributaria en los Estados contemporáneos* (Discurso de ingreso del Académico de número Ilmo. Sr. Don Magín Pont Mestres, y contestación por el Ilmo. Sr. Dr. Don Antonio Verdú Santurde), 1974.
- La administración de bienes en el proceso* (Discurso de ingreso del Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Miguel Fenech Navarro, y contestación por el Ilmo. Sr. Dr. Don Pedro Lluch y Capdevila), 1974.
- El control crítico de la gestión económica* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, Ilmo. Sr. Dr. Don Emilio Soldevilla García), 1975.

- Consideración en torno a la inversión* (Discurso de ingreso del Académico de número, Ilmo. Sr. Don José Manuel de la Torre y de Miguel, y contestación por el Ilmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1975.
- La crisis del petróleo (1973 a 2073)* (Discurso de ingreso del Académico de número, Ilmo. Sr. Dr. Don Ramón Trías Fargas, y contestación por el Ilmo. Sr. Don José Berini Giménez), 1975.
- Perspectivas de la Economía mundial: el comienzo de una nueva era económica* (Texto de las ponencias presentadas a las Jornadas de Estudios celebradas los días 12, 13 y 14 de mayo de 1975), 1976.
- Las políticas económicas exterior y fiscal* (Discurso de ingreso del Académico de número Ilmo. Sr. Don Emilio A. Han Dubois, y contestación por el Ilmo. Sr. Dr. Don Juan José Perulles Bassas), 1976.
- Liquidez e inflación en el proceso microeconómico de inversión* (Discurso de ingreso del Académico de número, Ilmo. Sr. Don Jaime Gil Aluja, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1976.
- Sistema fiscal y sistema financiero* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente Excmo. Sr. Dr. Don Francisco Javier Ramos Gascón, y contestación por el Ilmo. Sr. Dr. Don Antonio Verdú Santurde), 1978.
- Sobre el análisis financiero de la inversión* (Discurso de ingreso del Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Alfonso Rodríguez Rodríguez, y contestación por el Ilmo. Sr. Dr. Don José Manuel de la Torre y Miguel), 1978.
- Mito y realidad de la empresa multinacional* (Discurso de ingreso del Académico de número Ilmo. Sr. Dr. Don Mariano Capella San Agustín, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1978.
- El ahorro popular y su contribución al desarrollo de la economía española* (Discurso de ingreso del Académico de número Ilmo. Sr. Don José M<sup>a</sup> Godony Val, y contestación por el Ilmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1978.
- Consideraciones sobre la transferencia de tecnología* (Discurso de ingreso del Académico de número Ilmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández, y contestación por el Ilmo. Sr. Don José Cervera Bardera), 1979.
- Aspectos económicos y fiscales de la autonomía* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Laureano López Rodó, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Don Andrés Ribera Rovira), 1979.

- El balance social: integración de objetivos sociales en la empresa* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Enrique Arderiu Gras, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Don Joaquín Forn Costa), 1980.
- El crecimiento del Sector Público como tránsito pacífico de sistema económico* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Alejandro Pedrós Abelló, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Ramón Trías Fargas), 1981.
- Función de la fiscalidad en el actual momento de la Economía Española* (Discurso inaugural del Curso 1981-82, pronunciado por el Académico de número Excmo. Sr. Don Magín Pont Mestres), 1981.
- La empresarialidad en la crisis de la cultura* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Angel Vegas Pérez, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1982.
- Insolvencia mercantil (Nuevos hechos y nuevas ideas en materia concursal)* (Discurso de Ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Miguel Casal Colldecarrera, y contestación por el Académico de número, Excmo. Sr. Don Joaquín Forn Costa), 1982.
- Las Sociedades de Garantía Recíproca, un medio para la financiación de las PME* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Don Pedro Castellet Mimó, y contestación por el Académico de número, Excmo. Sr. Don Luis Prat Torrent), 1982.
- Sistema financiero y Bolsa: La financiación de la empresa a través del Mercado de Valores* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, Ilmo. Sr. Don Mariano Rabadán Fornies, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán), 1982.
- El sentimiento de Unidad Europea, considerando lo económico y lo social. Factores Técnicos necesarios para la integración en una Europa unida y armónica* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, Ilmo. Sr. Don Wenceslao Millán Fernández, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1982.
- El ámbito representativo del Órgano de Administración de la SA.* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Don Josep Puig Salellas, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Polo Díez), 1983.

- La planificación en época de crisis en un sistema democrático* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, Excmo. Sr. Don José Barea Tejeiro, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don José Manuel de la Torre y de Miguel), 1983.
- El hecho contable y el derecho* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don José M<sup>a</sup> Fernández Pirla, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1983.
- Poder creador del riesgo frente a los efectos paralizantes de la seguridad* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Rafael Termes y Carreró, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Angel Vegas Pérez), 1984.
- Keynes y la teoría económica actual* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Joan Hortalà i Arau, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Ramón Trías Fargas), 1985.
- Aspectos económicos del urbanismo.* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente electo, Ilmo. Sr. Don Jordi Salgas Rich, y contestación por el Académico correspondiente Excmo. Sr. Dr. Don José M<sup>a</sup> Berini Jiménez), 1987.
- La contabilidad empresarial y los principios de contabilidad generalmente aceptados* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Manuel Vela Pastor, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1989.
- La incertidumbre en la economía (Paradigmas, tiempo y agujeros negros)*, (Discurso de ingreso del Académico correspondiente electo, Excmo. Sr. Dr. Don Ubaldo Nieto de Alba, y contestación del Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Angel Vegas Pérez), 1989.
- Europa y el medio ambiente* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, Jonkheer Aarnout A. Loudon, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1989.
- La Metodología Neoclásica y el análisis económico del Derecho* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, Ilmo. Sr. Dr. Don Miguel Alfonso Martínez-Echevarría y Ortega, y contestación del Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don José Manuel de la Torre y de Miguel), 1991.
- La ética en la gestión empresarial* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Fernando Casado Juan, y contestación del Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1991.



*Europa, la nueva frontera* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente electo, Excmo. Sr. Don Abel Matutes Juan, y contestación del Académico de número Excmo. Don Lorenzo Gascón), 1991.

*Rentabilidad y Creación de Valor en la Empresa* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, Ilmo. Sr. Dr. Don Alvaro Cuervo García, y contestación del Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Alfonso Rodríguez Rodríguez), 1991.

*La buena doctrina del profesor Lucas Beltrán*, (Discurso de ingreso del Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don José M<sup>a</sup> Coronas Alonso, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1991.

*La industria de Automoción: su evolución e incidencia social y económica* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Rafael Muñoz Ramírez, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1991.

*Las reacciones del derecho privado ante la inflación* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don José Juan Pintó Ruiz, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Laureano López Rodó), 1991.

*Perfeccionamiento de la Democracia* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Salvador Millet y Bel, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don José Juan Pintó Ruiz), 1992.

*Gestión de la Innovación* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don José M<sup>a</sup> Fons-Boronat, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don José Manuel de la Torre y de Miguel), 1992.

*Europa: la nueva frontera de la banca* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, para Bélgica, Excmo. Sr. Dr. Don Daniel Cardon de Lichtbuer, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Rafael Termes Carreró), 1992.

*El Virrey Amat: adelantado del libre comercio en América* (Discurso de ingreso del Académico de número, electo, Excmo. Sr. Dr. Don José Casajuana Gibert y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1992.

*La contabilidad como ciencia de información de estructuras circulatorias: contabilidad no económica* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, Ilmo. Sr. Dr. Don José María Requena Rodríguez, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1992.

- Los títulos que emite la empresa y la teoría del precio de las opciones* (Discurso de ingreso de la Académica correspondiente electa Ilma. Sra. Dra. Doña Matilde Fernández Blanco, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1992.
- Liderazgo y progreso económico* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo Excmo. Sr. Dr. Don Isidro Fainé Casas, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1992.
- Control Jurisdiccional de la Actividad Financiera* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo Excmo. Sr. Don Enrique Lecumberri Martí, y contestación por el Académico numerario y presidente de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1993.
- Europa y España: La lucha por la integración* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo Excmo. Sr. Don Carlos Ferrer Salat, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1993.
- El impacto de la crisis en la economía Balear* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo para Baleares. Ilmo. Sr. Dr. Don Francisco Jover Balaguer, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Magin Pont Mestres), 1994.
- Las inquietudes de Europa. Reflexiones, sugerencias y utopías* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo Excmo. Sr. Don José Angel Sánchez Asiaín, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Don Carlos Ferrer Salat), 1994
- El debate librecambio-protección a finales del siglo XX* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo Excmo. Sr. Dr. Don Francisco Granell Trias, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón), 1995.
- Rentabilidad y Estrategia de la Empresa en el Sector de la Distribución Comercial* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo para Andalucía, Ilmo. Sr. Dr. Don Enrique Martín Armario, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Fernando Casado Juan), 1995.
- De la Contabilidad de los Propietarios a la Contabilidad de los Empresarios* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don Carlos Mallo Rodríguez, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1995.

- Globalización de la empresa e integración de los enfoques no organizativos en la Dirección* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente electo para Galicia, Ilmo. Sr. Dr. Don Camilo Prádo Freire y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1995.
- Economie, Europe et Espagne* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente para Francia electo, Excmo. Sr. Dr. Valéry Giscard d'Estaing y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Don Carlos Ferrer Salat), 1995.
- Las Cajas de Ahorro Españolas: por un modelo dinámico* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo para Aragón, Ilmo. Sr. Don José-Luis Martínez Candial y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández), 1996.
- Situación actual del Derecho Concursal español* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Jorge Carreras Llansana y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Laureano López Rodó), 1.996
- El desapoderamiento del deudor, sus causas y efectos en visión histórica, actual y de futuro* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Electo, Excmo. Sr. Dr. Don Luís Usón Duch y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don José-Juan Pintó Ruiz), 1996.
- Balance hidráulico e hídrico de Catalunya para intentar optimizar los recursos y conseguir la máxima y más económica descontaminación del medio ambiente* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Electo, Excmo. Sr. Don Daniel Pagés Raventos y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández), 1996.
- El Euro* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Electo, Excmo. Sr. Dr. Don Carles A. Gasòliba Böhm y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández), 1996.
- El sistema contable en la empresa española: de la contabilidad fiscal al derecho contable a través de la imagen fiel* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo Excmo. Sr. Dr. Don Ramón Poch y Torres, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Robert Garcia Cairó), 1997.
- Incentivos fiscales a la inversión en la reforma del impuesto sobre sociedades* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo para Extremadura Ilmo. Sr. Don Mario Alonso Fernández, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Magin Pont Mestres), 1997.

- Notas preliminares al tratamiento de la inversión: Límites al principio de substitución en Economía* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo Excmo. Sr. Dr. Don José M<sup>a</sup> Bricall Masip, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Fernando Casado Juan), 1997.
- Aportaciones del Ordenamiento jurídico-contable al Derecho concursal mercantil* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, para el País Vasco Ilmo. Sr. Don Fernando Gómez Martín, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Magin Pont Mestres), 1997.
- Los Herrero: 150 años de Banca a lo largo de cinco generaciones* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, para el Principado de Asturias Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. Don Martín González del Valle y Herrero, Barón de Grado, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández), 1998.
- Perspectivas de la unión monetaria europea* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, para Alemania Excmo. Sr. Dr. Don Juergen B. Donges, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Don Carlos Ferrer Salat), 1998.
- La incertidumbre fiscal. Reflexiones sobre la legalidad y legitimidad del sistema tributario español* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo, Excmo. Sr. Don Claudio Colomer Marqués, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don José-Juan Pintó Ruiz), 1998.
- La II República y la quimera de la peseta: La excepción Carner*. (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo, Excmo. Sr. Don Juan Tapia Nieto, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández), 1998.
- Reflexiones sobre la internacionalización y globalización de la empresa: los recursos humanos como factor estratégico y organizativo* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, para Madrid, Excmo. Sr. Don Antonio Sáinz Fuertes, y contestación por el Académico numerario Excmo. sr. Don José María Fons-Boronat), 1998.
- Toma de decisiones en economía y dirección de empresas: problemas y perspectivas* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente, electo, para la República de Bielorrusia, Ilmo. Sr. Dr. Don Victor V. Krasnoproshin, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1999.

- Las organizaciones empresariales del siglo XXI a la luz de su evolución histórica reciente* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Alfredo Rocafort Nicolau, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil ALuja), 1999.
- La concepción de la empresa y las relaciones que la definen: necesidades de pertinencia, de eficacia y de eficiencia* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Camilo Prado Freire, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1999.
- De universitate. Sobre la naturaleza, los miembros, el gobierno y la hacienda de la universidad pública en España.* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Joan-Francesc Pont Clemente y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don José Juan Pintó Ruíz), 1999.
- Una historia del desempleo en España* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo, Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Argandoña Rámiz, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Fernando Casado Juan), 1999.
- La empresa virtual en el marco de la sociedad de la información* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, electo, Excmo. Sr. Dr. D. Mario Aguer Hortal, y constestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. D. Fernando Casado Juan), 2000.
- Gestión privada del servicio público.* (Discurso de ingreso, del Académico numerario, electo, Excmo. Sr. Don Ricardo Fornesa Ribó, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don Isidro Fainé Casas), 2000.
- Los libros de cuentas y la jurisdicción privativa mercantil en España. El caso del Consulado de Comercio de Barcelona y su instrucción contable de 1766.* (Discurso de ingreso, del Académico Correspondiente, electo, para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don Esteban Hernández Esteve, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. Don José M<sup>a</sup> Fernández Pirla), 2000.
- El siglo XX: el siglo de la economía.* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo Excmo. Sr. Don Emilio Ybarra Churruca, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. D. Isidro Fainé Casas), 2000.
- La empresa familiar y su mundialización.* (Discurso de ingreso del Académico numerario, electo Excmo. Sr. Don Antonio Pont y Amenós, y contestación por el Académico de número Excmo. Sr. Dr. D. Isidro Fainé Casas), 2001.

*Problemas y perspectivas de la evaluación y contabilización del capital intelectual de la empresa.* (Comunicación del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. D. Mario Aguer Hortal en el Pleno de la Academia), 2001.

La Academia no se hace responsable de las opiniones expuestas en sus propias publicaciones.

(Art. 41 del Reglamento)

